



Revista de Psicodidáctica

www.elsevier.es/psicod



Original

El rol de las prácticas docentes en la prevención de la violencia escolar entre pares

Ángel-Alberto Valdés-Cuervo^{a,*}, Belén Martínez-Ferrer^b, y Ernesto-Alonso Carlos-Martínez^c

^a Instituto Tecnológico de Sonora, Ciudad Obregón, México

^b Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España

^c Instituto Tecnológico Superior de Cajeme, Ciudad Obregón, México

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Historia del artículo:

Recibido el 1 de junio de 2016

Aceptado el 16 de febrero de 2017

On-line el xxx

Palabras clave:

Prácticas docentes

Clima escolar

Empatía

Violencia escolar

R E S U M E N

El estudio analiza las relaciones entre prácticas docentes, clima escolar, empatía y violencia entre pares. La muestra se compone de 385 adolescentes, 219 chicos y 166 chicas ($M=12.94$, $DT=1.77$) de 17 escuelas secundarias de un estado de México, y uno de sus progenitores, 308 madres y 77 padres ($M=42.21$, $DT=8.98$). Se calcula un modelo de ecuaciones estructurales con el programa AMOS. De los resultados se infiere que las prácticas docentes no permisivas y aquellas que implican a familias en la prevención de la violencia se relacionan con una menor agresión entre pares. Además, ambas prácticas docentes se relacionan indirectamente con la violencia entre pares, a través de su efecto en el clima escolar y la empatía. Se concluye que estas prácticas previenen la violencia entre iguales, mejoran el clima escolar y la empatía. Finalmente, se discuten los resultados y sus posibles implicaciones prácticas.

© 2017 Universidad de País Vasco. Publicado por Elsevier España, S.L.U. Todos los derechos reservados.

The Role of Teaching Practices in the Prevention of School Violence Among Peers

A B S T R A C T

This study includes an analysis of the relationships between peer violence, teaching practices, school environment, and empathy. The sample includes 385 adolescents (219 males and 166 females), with a mean age of 12.94 ($SD=1.77$), and one of their parents (mean age = 42.21, $SD=8.98$) from 17 Mexican secondary schools. A structural equation model was constructed using AMOS software. The study results indicate that a non-permissive teaching system and parental practices aimed at preventing violence have a direct relationship with reduced peer violence. Moreover, both teaching practices are related indirectly to peer violence, through its effect on school environment and empathy. From the present study, it is concluded that these practices prevent peer violence, improve the school environment, and foster empathy. Finally, the results, as well as their possible implications, are discussed.

© 2017 Universidad de País Vasco. Published by Elsevier España, S.L.U. All rights reserved.

Keywords:

Teaching practices

School climate

Empathy

School violence

Introducción

La violencia escolar entre pares hace referencia a comportamientos coercitivos e intencionales físicos, verbales y/o relacionales dirigidos hacia sus compañeros y compañeras (Jiménez, Musitu, y

Murgui, 2008). En estudios realizados en EE. UU., Europa y América Latina se concluye que entre un 10% y un 40% de adolescentes han participado en alguna situación de violencia entre iguales en el ámbito escolar (Craig et al., 2009; Díaz-Aguado, Martínez, y Babarro, 2013; Román y Murillo, 2011). En México, la prevalencia de esta conducta se sitúa entre un 10% y un 25% (Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, 2007; Valdés y Carlos, 2014).

La victimización se asocia con problemas emocionales y conductuales, dificultades para la integración en la escuela y un pobre

* Autor para correspondencia.

Correo electrónico: angel.valdes@itson.edu.mx (Á.-A. Valdés-Cuervo).

<http://dx.doi.org/10.1016/j.psicod.2017.05.006>

1136-1034/© 2017 Universidad de País Vasco. Publicado por Elsevier España, S.L.U. Todos los derechos reservados.

desempeño académico (Cava, Buelga, Musitu, y Murgui, 2010). Los agresores presentan mayor incidencia de problemas de conducta y dificultades de ajuste psicosocial que, con frecuencia, persisten en la vida adulta (Olweus, 2011). Además, la violencia entre pares se relaciona con la percepción de un clima escolar negativo que dificulta el aprendizaje (Meyer-Adams y Conner, 2008).

Ante la gravedad de las consecuencias de la violencia entre iguales, las intervenciones destinadas a prevenir esta problemática se han incrementado. La escuela, y en particular el profesorado, son importantes para el éxito de estos programas (American Educational Research Association, 2013). Sin embargo, existe escasa investigación con respecto al papel de las prácticas docentes en la prevención de la violencia escolar entre estudiantes. En el presente estudio se examina la relación entre las prácticas docentes no permisivas (PDNP) de la violencia y aquellas que implican a las familias (PDIF) en la prevención de la violencia escolar entre pares. También se analiza el rol que desempeñan ambas prácticas docentes en el clima escolar y la empatía.

Las prácticas docentes comprenden acciones realizadas por el profesorado en el proceso de enseñanza-aprendizaje que pueden implicar a estudiantes y familias, con el propósito de generar un ambiente positivo para el aprendizaje y la convivencia pacífica (Kochenderfer-Ladd y Pelletier, 2008). En particular, las PDNP de la violencia hacen referencia a las estrategias que el profesorado utiliza ante un episodio de violencia entre pares para detener estos actos violentos como, por ejemplo, razonar con los estudiantes acerca de los efectos negativos de la violencia, establecer acuerdos para reparar los daños causados por la conducta agresiva y solucionar de forma no violenta los conflictos (Bauman y del Río, 2005; Wei, Herbert, Chen, y Chang, 2010). Por su parte, las PDIF en la prevención de la violencia comprenden intervenciones que fomentan la participación parental en el desarrollo de competencias cognitivas y socio-emocionales asociadas al éxito escolar y a la convivencia respetuosa de los hijos (Lacroque, Kleiman, y Darling, 2011). Estas prácticas tienen como objetivo promover en los padres la crianza positiva, la comunicación con la escuela, la participación en la toma de decisiones y en la gestión educativa para apoyar el aprendizaje de los hijos (Fantuzzo, Tighe, y Childs, 2000).

Se ha constatado que las PDNP de la violencia escolar se asocian con una menor incidencia de agresiones entre pares (Kochenderfer-Ladd y Pelletier, 2008; Yoon y Kerber, 2003). Por otra parte, los escasos estudios en los que se analiza la participación de las familias en educación subrayan que la percepción de los padres de invitaciones de los docentes para que participen activamente en la prevención de la violencia promueve su implicación en este problema (Fantuzzo, McWayne, Perry, y Childs, 2004). A través de estas prácticas los profesores promueven que las familias asuman un rol activo en los procesos de gestión escolar (Epstein, 2011), lo que contribuye, por un lado, a crear un clima social que se asocia con una baja incidencia de violencia entre iguales en la escuela (McDonald, Miller, y Sandler, 2015) y, por otro, a potenciar la eficacia de los programas de prevención de la violencia escolar (Smith, Cousin, y Stewart, 2005).

En este sentido, las PDNP, y las que implican a las familias en la prevención de la violencia entre pares, se asocian con la percepción de los estudiantes de un clima escolar positivo (Bosworth y Judkins, 2014; McSuga-Gage, Simonsen, y Briere, 2012), caracterizado por la confianza hacia el profesorado y los compañeros (Zullig, Huebner, y Patton, 2011) y la percepción de apoyo del profesorado en situaciones de violencia (Hanish y Guerra, 2000; Harris, Petrie, y Willoughby, 2002). Asimismo, un clima social escolar positivo disminuye la implicación de los estudiantes en conductas violentas en la escuela (Cerezo, Sánchez, Ruíz, y Arense, 2015; Varela, Ávila, y Martínez, 2015).

Además, tanto las prácticas docentes como el clima social escolar estimulan el desarrollo de la empatía (Peets, Poyhonen, Junoven,

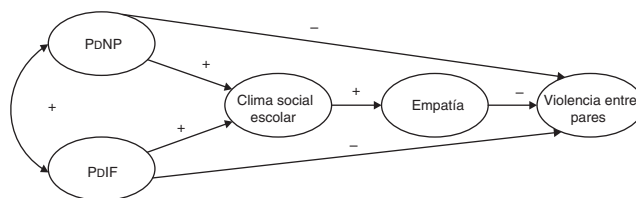


Figura 1. Modelo hipotético de la relación entre prácticas docentes no permisivas de la violencia (PDNP), prácticas docentes para involucrar a las familias (PDIF), clima social escolar, empatía y violencia entre pares.

y Salmivalli, 2015). De hecho, en estudios previos se concluye que la consolidación de un clima de respeto y comprensión hacia los iguales, en el que participan las familias y los docentes, promueve el desarrollo de la empatía (Grusec, Chaparro, Johnston, y Sherman, 2014; Juujarvi, Myyry, y Pessa, 2012). Además, la empatía se asocia con una menor implicación en conductas de violencia entre iguales (Caravita, di Blasio, y Salmivalli, 2009; Perren, Gutzwiller-Helfenfinger, Malti, y Hymel, 2012).

Por lo tanto, la evidencia empírica disponible muestra que las prácticas docentes desempeñan un papel importante en la explicación de la violencia entre pares en la escuela. También, se constata que las prácticas docentes y la implicación de la familia en la escuela promueven la configuración de un clima social escolar positivo y el desarrollo de la empatía en adolescentes, variables que se asocian con una menor frecuencia de conductas agresivas entre los estudiantes. Sin embargo, todavía quedan importantes cuestiones por resolver. En primer lugar, no se encuentran estudios en los que se analice la relación entre prácticas docentes, clima escolar, empatía y violencia escolar entre pares. En segundo lugar, la investigación sobre las prácticas docentes y violencia entre iguales en población adolescente mexicana se encuentra todavía en sus inicios.

Por ello, el objetivo del presente estudio es examinar las relaciones entre las percepciones de estudiantes adolescentes mexicanos y sus progenitores de las prácticas docentes, el clima escolar, la empatía y la violencia entre iguales. Partiendo de este objetivo, y como se desprende del modelo teórico planteado (ver Figura 1), se espera que las PDNP de la violencia, y aquellas que implican a las familias en la prevención de la violencia escolar, se relacionen con una menor participación de los estudiantes en conductas violentas entre pares de modo directo e indirecto, a través de sus relaciones con el clima escolar y la empatía. Se considera que este modelo contribuye a una mejor comprensión del papel del contexto escolar y, sobre todo, del profesor, en la prevención de la violencia escolar en adolescentes.

Método

Participantes

La selección de los participantes se realiza mediante un muestreo no probabilístico, cuyo criterio inicial fue la disponibilidad del centro escolar para participar en la investigación. El presente estudio consta de dos submuestras: adolescentes y sus progenitores. La primera submuestra está compuesta por 385 adolescentes escolarizados en 17 escuelas secundarias públicas urbanas de Sonora (México) (219 chicos y 166 chicas), con edades comprendidas entre los 12 y 15 años ($M = 12.94$, $DT = 1.77$). La distribución por niveles educativos es la siguiente: primer curso 135 (35.06%), segundo curso 157 (40.78%) y tercer curso 93 (24.16%). La segunda submuestra se compone de los progenitores (padres o madres) del alumnado que participa, por lo que esta submuestra está formada por un total de 385 progenitores (308 madres y 77 padres), con edades comprendidas entre los 33 y 48 años ($M = 42.21$, $DT = 8.98$).

Download English Version:

<https://daneshyari.com/en/article/8929174>

Download Persian Version:

<https://daneshyari.com/article/8929174>

[Daneshyari.com](https://daneshyari.com)